

**Teatro Rustico. Experiencia colectiva territorial**  
Pablo Andrés Nakandakare, Colectivo Teatro Rústico

*Aceptamos la incertidumbre de estar buscando algo que no conocemos y no sabemos si existe, compartiendo la necesidad de encontrar un nuevo lenguaje que cubra nuestras actuales expectativas insatisfechas, tal, como seguramente en el pasado, le ha ocurrido a otros.*

Nuestra propuesta es realizar una memoria de la constitución del colectivo, año 2014, que a partir de la premisa de realizar teatro territorial y de habitar un determinado espacio, en nuestro caso Parque Pereyra Iraola, toda la actividad desarrollada en ese lugar es cruzada por las problemáticas y actividades existentes en dicho territorio y que van configurando la identidad del colectivo. Socializar nuestra experiencia y los procedimientos, que fueron necesarios para alcanzar los diversos objetivos, con otros colectivos resultara enriquecedor para todos aquellos que buscamos la creación artística junto a otros individuos. La exposición oral que realizaremos estará acompañada por material audiovisual, a modo documental, que ayudara a tener una mejor idea de los lugares que habitados.

El colectivo Teatro Rústico surge a mediados del 2014 en el territorio del Parque Pereyra Iraola, con el objetivo de:

- encontrarnos en la creación escénica, como una instancia de investigación y de producción de lenguaje.
- trabajar en el espacio con el fin de cuidar y valorizar el espacio natural, así como cruzarnos con la realidad del territorio y sus diversas problemáticas.
- producir conocimientos colectivos; la formación de formadores.

Algunas de las experiencias que desarrollamos fueron la producción de obras infantiles (Sueño de una noche de verano/ Ensayo rustico o la dulce tragedia de la princesa Tisbe) abordando la problemática de la Autopista a construir en el parque Pereira Iraola; producciones teatrales en el Parque, con las temáticas de lo público y lo privado ; articulación con el hogar "Ángel Azul" a través de un taller de Teatro para Niños; participación en el CAI (Centro de Actividades Infantiles) de la escuela n°120 de La Plata. También realizamos diferentes encuentros buscando la producción de conocimiento e investigación del lenguaje teatral a través de entrenamientos, intercambios con dramaturgos locales y convivencias donde producimos objetos y debatimos acerca de temas como la dirección y la dramaturgia escénica.

En este proceso de búsqueda fuimos construyendo a partir de la experiencia, procedimientos relacionados al funcionamiento grupal, teatral e ideológico, que van conformando la identidad del colectivo:

La **Asamblea** como órgano para la socialización, el debate y la toma de todo tipo de decisiones dentro del colectivo. Valoramos la participación igualitaria, el respeto a la diversidad de criterios y la generación de un clima de libertad expresiva.

La **Horizontalidad** de los roles dentro del proceso de producción en general. La idea es que el colectivo sea quien consensue el rol que cada uno puede asumir, en función de sus capacidades demostradas, siendo el manejo grupal más importante que la acreditación de conocimientos por currículum.

Propiciar el **Cruces** con otros colectivos y actores existentes en el territorio. Esta práctica nos permite conocer y asumir como propias otras problemáticas, otros leguajes y otras visiones existentes a nuestro alrededor. Más allá de haber mancomunado esfuerzos que posibilitaron mayores logros, generaron contenidos que surgieron con suma naturalidad a la hora de producir objetos artísticos.

Estamos buscando un **Teatro Coral**, donde cada personaje participe con igual peso en el proceso creativo; tal como ocurre en la vida real, donde todos vivimos con la misma permanencia y las historias son el resultado del entretreído. Tratamos de romper con la lógica del héroe, propia de nuestra cultura europea, buscamos el relato de lo colectivo, lo que vive y siente una comunidad.

Fue el actor rioplatense quien ante la falta de obras generó su propia dramaturgia, por lo tanto esta capacidad propia de una tradición, nos lleva a revalorar, rescatar y promover **al Actor como Generador de Dramaturgia**.

El **Trabajo Físico** que está destinado a situar al hombre dentro de la naturaleza, reconocer el impacto que causa, reparar daños y buscar una convivencia sustentable. Así, se revaloriza el lugar donde se desarrolla la vida y la importancia de las actividades que hacen otros trabajadores dentro de la misma sociedad. Esta práctica, además de canalizar energías de motores distintos a los acostumbrados, deja rastros en el cuerpo que se incorporan a la actuación.

La filosofía del **Estar** como propia de la América que resiste a la colonización, planteada por Rodolfo Kush, en contraposición del “ser” de la cultura europea, nos lleva a preguntarnos: ¿cuál es el teatro que refleja estos paradigmas?. Por el momento suponemos e intentamos hacer teatro ahí donde la sociedad demanda por sus necesidades.

Todo trabajo debe mantener un proceso de **Acumulación**, ya sea un encuentro, una charla, un seminario o una convivencia. Es importante no atravesar las experiencias o ejercicios sin que los mismos no se acumulen en el acervo de cada participante. Por eso propiciamos la concreción de **Objetos** como fin que obliga a acumular y no caer en pasatiempos o clases de auto satisfacción.

Compartir **Contenidos Complementarios**, como textos, películas, pinturas y relatos, que sirvan como ejes para el debate grupal y disparadores creativos, generando así, un efecto rizomático.

Construir la cuarta pared para poder derribarla en el momento que consideremos oportuno. Así la **Caída Absoluta de la Cuarta Pared**, en el contexto de máxima teatralidad nos acerca al público y naturaliza el arte escénico.

Seguimos reflexionando y generando preguntas en relación a los ejes que nos atraviesan en la experiencia colectiva: ficción y realidad, lo público y lo privado, naturaleza y cultura.